

IGLESIA PARROQUIAL "MARIA REGINA MARTYRUM" EN BERLIN

HANS SCHADEL y FRIEDRICH EBERT. Arquitectos.

Con motivo de un viaje de estudio a la República Federal Alemana que hice con Carlos de Miguel en noviembre de 1965, tuvimos la oportunidad de conocer dos realizaciones realmente notables: una del arquitecto alemán Schärön, que con los ochenta años cumplidos ha construido una excepcional obra de arquitectura actual: la Filarmonía, vista con la sala abarrotada para oír a la Filarmónica de Berlín, dirigida por von Karajan, la Pastoral de Beethoven y la V Sinfonía de Tschaicowsky era un espectáculo realmente inolvidable. El interior de este edificio es impresionantemente bello.

La visita a la iglesia de Schädel es recomendada a los que llegan al Berlín Occidental si desean conocer una de las piezas arquitectónicas de mayor nivel técnico de nuestro tiempo.

Está situada en el barrio de Charlottenburg, y se trata de una iglesia conmemorativa construida en memoria de los mártires católicos sacrificados por Hitler en el período 1933-45.

El Papa Pío XII, en 1958, sugirió la idea; el cardenal Döpfner colocaba la primera piedra en 1960 y en 1963 fue por él consagrada.

Se trataba de crear un "centro vivo comunitario de oración y de expiación". No se quiso hacer un monumento conmemorativo a la antigua usanza, sino un "recinto sacro". Sería un complejo parroquial completo.

El encargo se hizo al arquitecto Hans Schädel, en colaboración con Friedric Ebert.

Schädell, con Bartning, Schwarz, Dominicus Böhm y Steffann, forman el quinteto de los grandes arquitectos alemanes de la nueva arquitectura sacra, y ya anciano redacta el proyecto de la iglesia de María Regina Martyrum, rompiendo bruscamente con su anterior arquitectura religiosa, de la que presentamos algunos ejemplares publicando las plantas esquemáticas de sus realizaciones más sobresalientes. En ellas se contempla la rica jugosidad de sus concepciones, todas de gran interés.

El complejo que describimos es un bello ejemplo arquitectónico resuelto con gran maestría. El tema es difícil, ya que en un solar rectangular y netamente urbano debe proyectar tres iglesias y claramente se advierten estos tres recintos sagrados.

La iglesia exterior, con capacidad para 8.000 fieles, es un gran rectángulo semiabierto, con un suelo escalonado con suave pendiente descendente hacia el altar que se coloca bajo la iglesia superior, que a tres metros de altura respecto del patio de ceremonias constituye el templo parroquial permanente, con 400 asientos, dotada de toda clase de dependencias diferenciadas y bien dispuestas, entre las que cabe distinguir la capilla penitencial, el baptisterio y la sacristía. Es de planta rectangular y de volumen prismático.

La tercera iglesia o recinto sacro se dispone en la planta inferior, y su acceso se proyecta desde el "hall", de donde arranca la escalera que conduce a la iglesia cubierta. Esta cripta, también rectangular, con 60 asientos, constituye la pieza mística más delicada del conjunto. Una Piedad en bronce, de Koenig, de concepción muy avanzada, imprime un carácter "funerario" al espacio.

La tenue iluminación ayuda a crear una atmósfera de piedad y recogimiento propicio a la plegaria privada. Se presentan tres tumbas delante de la Piedad. Una de ellas dedicada a todos los mártires inmolados desconocidos.

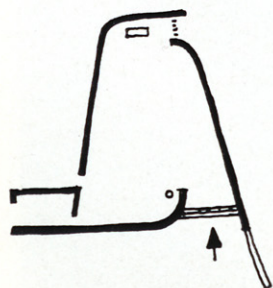
El programa parroquial que constituye este complejo consta de Casa Parroquial, con gran salón de reuniones resuelto en un volumen único y en lugar destacado; escuela maternal y dependencias de todo orden con una solución de planta en U ligada a la anterior por medio de un porche cubierto.

Los espacios interiores se han ajardinado.

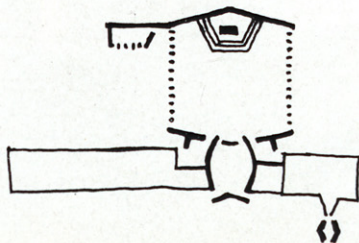
Podemos afirmar que este conjunto religioso es una obra de extraordinaria importancia. Los arquitectos han sabido conjugar los volúmenes de sus elementos con gran acierto, logrando diferenciar los ambientes exteriores.

Se ha conseguido plenamente, con una arquitectura de gran austeridad, imprimir un carácter emocional y trágico a esta obra. La alternancia de lonjas y edificaciones han proporcionado al conjunto unos valores estéticos de gran nivel.

La torre o campanil, al disponerse en un extremo muy alejado de la iglesia y la casa parroquial, tiene una valoración muy estimable.



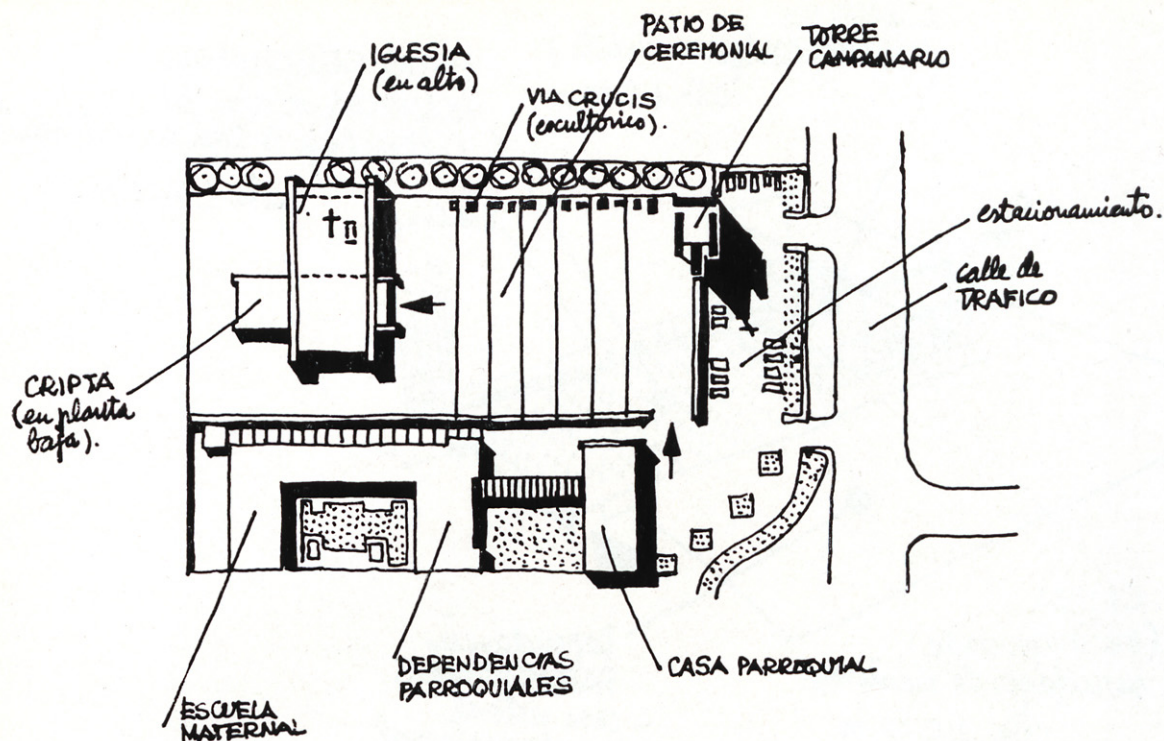
SAN JOSE HASLOCH
de WÜRZBURG



LA SAGRADA FAMILIA
de WÜRZBURG.



LA SANTA CRUZ.
LOHR-AM-MAIN



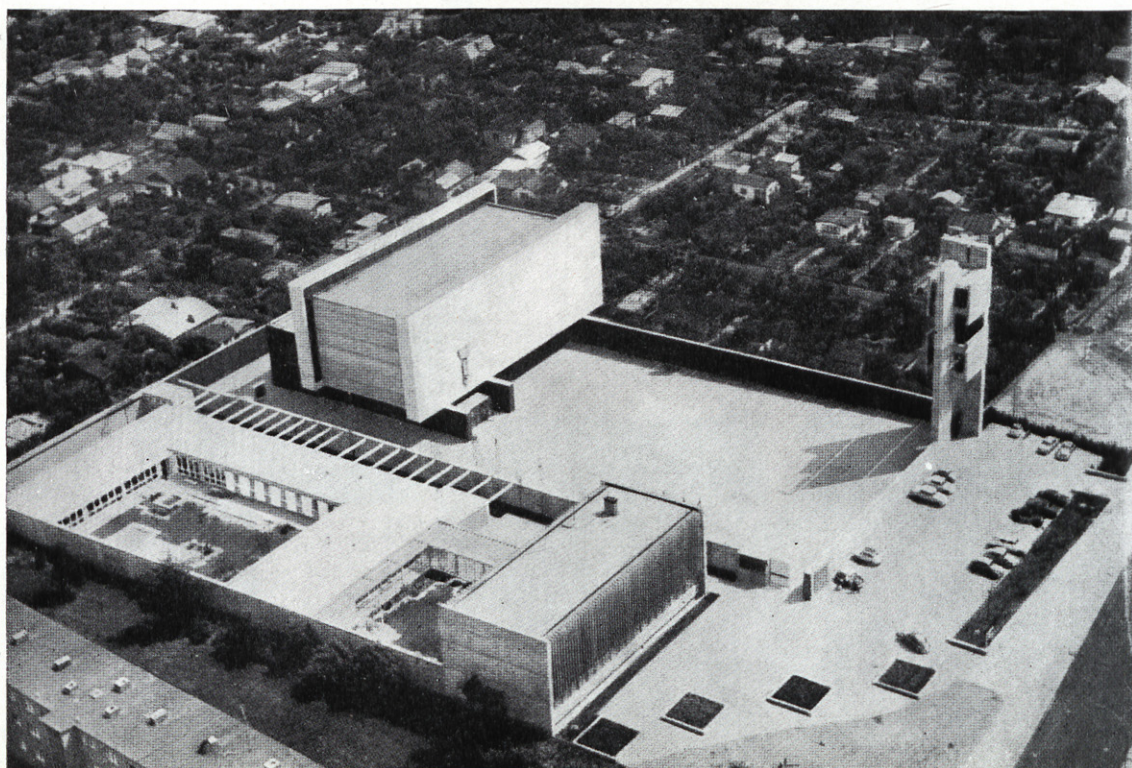
Los materiales empleados en los exteriores, preferentemente el hormigón armado, en masa y en paneles prefabricados, las piezas escultóricas del Vía Crucis, altar y esculturas y el esmero de la construcción son realmente factores importantes que hacen de esta obra una realización de primerísima categoría.

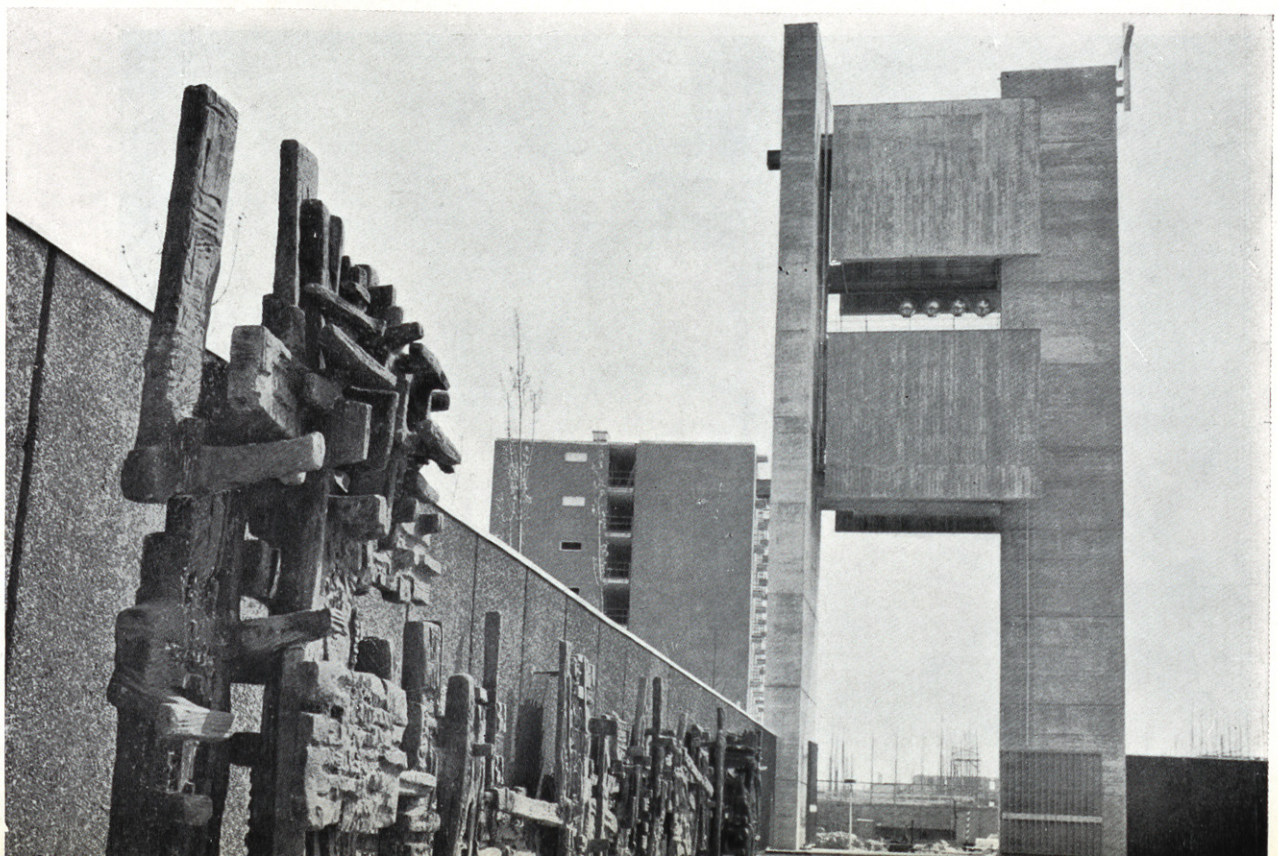
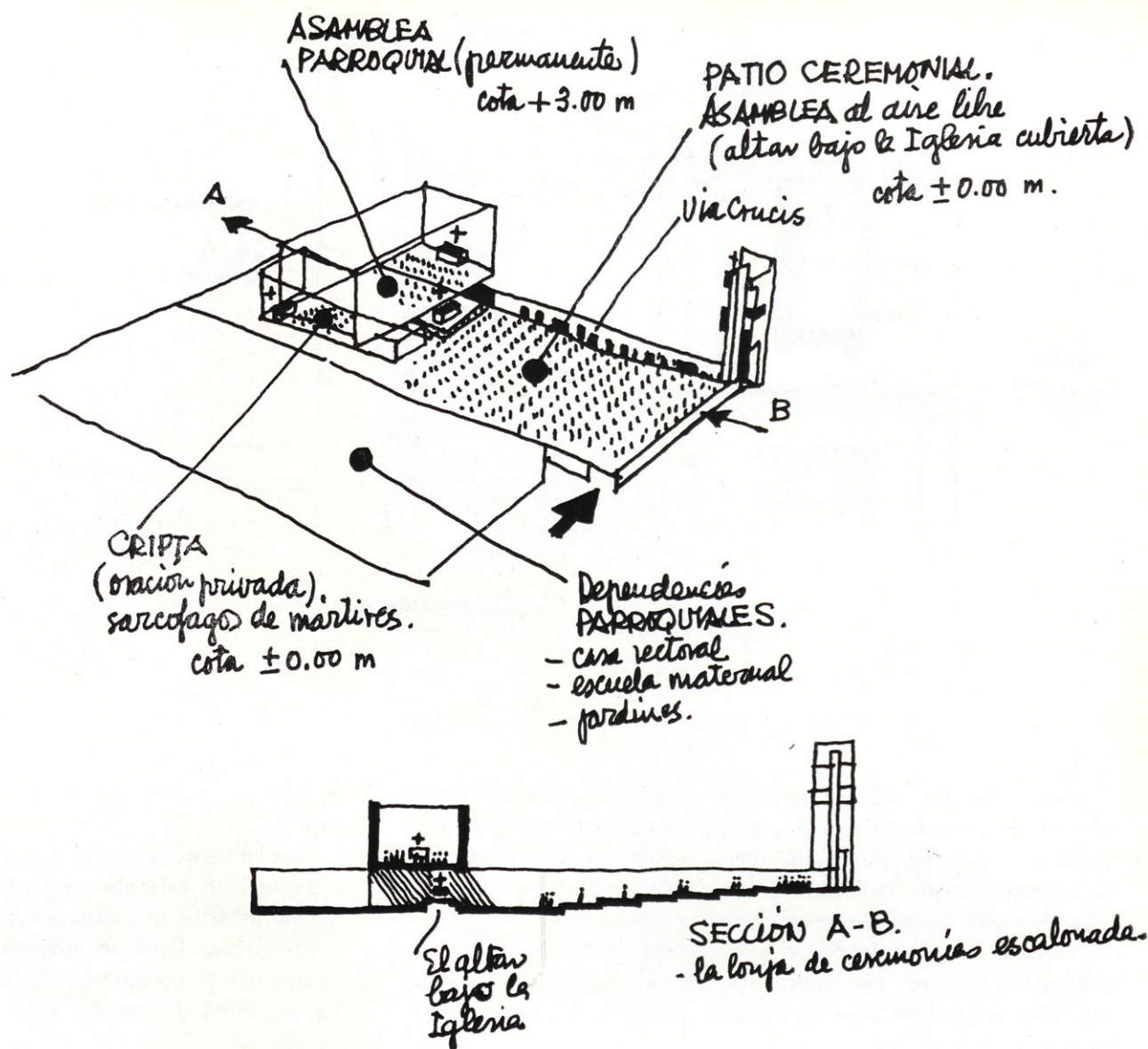
Estamos de acuerdo con el juicio crítico de Kidder Smith, expresado en su libro "THE NEW CHURCHES OF EUROPE", al señalar que esta importante obra de Schädcl es audaz y exhibicionista,

aunque por nuestra parte añadimos que es realmente una obra muy bella.

Sin embargo, y con el mayor respeto por atrevernos a enjuiciar a Schädcl en esta obra importante, sí queremos señalar algunos graves defectos que estimamos existen en ella.

En primer lugar se advierte claramente una excesiva preocupación por el preciosismo de los exteriores, sin duda justificado por el deseo de atender a la consigna de la jerarquía eclesiás-





tica, que deseaba a toda costa la creación de "unos recintos sacros". No se ha proyectado de dentro hacia afuera, sino de fuera hacia adentro, lo que estimamos equivocado. La obra, por tanto, pudiera considerarse más escultórica que arquitectónica.

Nos parece un error funcional importante el colocar la iglesia "de diario" en altura, haciendo obligatorio que los fieles suban 23 peldaños para alcanzar la nave. Hay que pensar que entre los fieles hay ancianos, niños e impedidos para los que puede ser hasta prohibitivo subir al templo.

Estimamos que del conjunto la pieza principal es la iglesia en culto continuo y no es lógica la solución adoptada.

El interior de la iglesia superior no está conseguido. Las paredes laterales están aplacadas con mármol, y el frente presbiterial es la "única decoración" permitida, y consiste en una composición abstracta de colores que, a mi juicio, distraen demasiado y no armonizan con el austero tratamiento general de la obra.

El órgano, montado sobre la escalera de acceso y a través del cual se ve la capilla penitencial, no está bien resuelto. No es buena la iglesia en su interior.

Como final queremos señalar que la torre-campanario estaba proyectada con 48 metros de altura, pero ha sido necesario reducirla a 25 metros, por disponerlo así las autoridades aéreas del sector, en razón a la seguridad de los vuelos. No obstante, es una pieza digna y bien resuelta.

Rodolfo García-Pablos.

